



Desarrollo e innovación

Máximo Vega – Centeno

Decano de la Escuela de Graduados de la PUCP

Síntesis: El autor propone superar el sub-desarrollo con una nueva manera de entender los conceptos de desarrollo e innovación, que estén más permeables a las necesidades y requerimientos sociales, culturales y políticos de su entorno.

¿Por qué desarrollo e innovación?

La preocupación que recogen estos dos términos es, evidentemente, la condición o las condiciones en que viven nuestros pueblos que, como sabemos bien, no son adecuadas para la mayoría de sus integrantes. Asimismo, lo es la conciencia que tenemos de que superar esta situación requiere cambios capaces de crear nuevas y mejores condiciones de vida. En el fondo, superar el persistente subdesarrollo que crea y consolida situaciones inaceptables y que mantiene desigualdades chocantes, es decir, buscar el Desarrollo, entendido en un sentido amplio.

El desarrollo en un sentido más amplio

Debemos afirmar y reclamar que una aspiración humana legítima es la de obtener las mejores condiciones de vida posibles y que una aspiración social, no menos legítima, es que esas condiciones se ofrezcan o estén abiertas a todos en la sociedad. El objetivo es que todos puedan realizarse como personas y esto supone subsistir decorosamente y progresar humanamente, es decir, expandir sus virtualidades y cumplir adecuadamente vocación y proyectos personales.

Por esto, el proyecto o la aspiración de desarrollo no se puede limitar a aspectos materiales, sino que debe involucrar, como complemento indisoluble, aspectos sociales, políticos y culturales. Algo que recientemente fuera señalado como que hace “esquivo” el proyecto, pero que a nuestro juicio, lo legitima.

En todo caso, la realización de la persona en sociedad es un proceso de satisfacción de necesidades y de cumplimiento de una vocación humana esencial y de vocaciones específicas de personas individuales, originales, libres y autónomas. Por esto mismo, es fundamental considerar simultáneamente, la existencia y la disponibilidad de bienes y servicios y, en general, de medios para satisfacer todo tipo de necesidades, así como los derechos o posibilidad de acceder a ellos y la capacidad de utilizarlos adecuadamente.

La satisfacción de necesidades no es pues un requerimiento exclusivamente material, ya que los humanos deben satisfacer también necesidades psicológicas, sociales y espirituales. Por esto, se comprende y justifica la crítica a concepciones implícitamente materialistas y por tanto, limitadas de Desarrollo. Señalemos, por añadidura, expresiones que reflejan la tentación de menospreciar los aspectos materiales o económicos, que fácilmente denuncian un economicismo, como si lo económico no fuese importante y necesario, aunque, sabemos, nunca suficiente o excluyente.

En la perspectiva de estas preocupaciones, nos parece pertinente rescatar dos características de los nuevos enfoques del Desarrollo que, a nuestro juicio, las recogen fundamentalmente.



Una es la de responder a aspiraciones y requerimientos humanos de carácter complejo y variado, en un mundo de libertad y, sin embargo, con aspiración de solidaridad. Nos referimos a la propuesta del PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) sobre Desarrollo Humano¹. La otra es sobre el carácter permanente o histórico del proyecto y, esta vez más explícitamente, del proceso de desarrollo permanente que no trata de resolver problemas o algún problema en particular, ni de crear condiciones mejores en un solo momento y en un ámbito particular, muchas veces al precio de deteriorar otras. Con el Desarrollo se trata de asegurar una perspectiva con futuro amplio, teniendo en cuenta a las generaciones futuras. Nos referimos esta vez al reclamo por el Desarrollo Sustentable² que surge de preocupaciones relacionadas con el uso prudente o responsable de la naturaleza y con la necesaria solidaridad intergeneracional.

Mantenidas juntas estas preocupaciones, queda el problema y la tarea de producir y distribuir bienes y servicios capaces de satisfacer necesidades múltiples y variadas, las cuales son más exigentes, justamente en la medida en que la humanidad se hace más humana.

Obtener y distribuir bienes y servicios con esa cualidad o con atributos que la creen o hagan posible, para poblaciones grandes y en crecimiento, constituye un desafío para la producción, sus modalidades y disponibilidad. Es indispensable producir bienes que tengan los atributos nuevos o superiores, que son necesarios, y es necesario producir en mayores cantidades, y en este último caso, producir en mejores condiciones.

Innovación: la búsqueda necesaria

En curso del proceso o simplemente en busca de Desarrollo, es necesario innovar, es decir, introducir novedades en el proceso de producción y distribución de bienes y servicios. Entendemos pues la innovación como afrontar la producción de productos nuevos, no producidos antes o aún no conocidos en el medio (innovación de producto) y también superar o cambiar las técnicas de producción para elevar la eficiencia o reducir posibles daños, desperdicios o efectos secundarios (innovación de proceso). Sin embargo, no se puede reducir todo a la producción de bienes tangibles, sino que se debe extender la preocupación a las posibilidades de distribución de los bienes y de las oportunidades. Nuevos proyectos sociales y nuevos bienes requieren nuevos medios para cumplir con los destinos asignados. En este sentido, la innovación es también un medio, esta vez complementario.

Para el análisis de la innovación se utilizan habitualmente y en forma alternativa, dos hipótesis, aquella del arrastre de demanda, cuando se supone que son requerimientos de la

¹ El Informe sobre Desarrollo Humano que elabora el PNUD contiene datos sustantivos sobre la mayoría de los indicadores de desarrollo. Ese informe, que se publica todos los años, clasifica a todos los países en función de cuestiones como el ingreso per cápita, la alfabetización, la esperanza de vida y el respeto a los derechos de la mujer. El propósito es volver a colocar al ser humano en el centro del proceso de desarrollo.

² Una de las definiciones más usadas de desarrollo sustentable es la que provino del informe de la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (Comisión Brundtland) "Nuestro Futuro Común" publicado en 1987. En él se señala que Desarrollo Sustentable es aquel que permite satisfacer las necesidades de las generaciones actuales sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras de satisfacer sus propias necesidades.



población los que movilizan la creatividad, y aquella del empuje científico, donde una contribución de este tipo abre nuevas vías o posibilidades para la producción.

Histórica y empíricamente se pueden encontrar casos en que una u otra hipótesis se verifica y, muchos más, en que hay una interacción entre los dos fenómenos. Así, la necesidad de cubrir grandes distancias, de reducir tiempos de viaje, de simplificar recorridos y de lograr mayor seguridad ha “arrastrado” innovaciones y progreso en la aviación y, por otro lado, un descubrimiento de laboratorio, como el rayo laser ha “impulsado”, con algún retardo, innovaciones diversas en los campos de la imprenta, la cirugía y otros.

En todo caso, en el tiempo en que vivimos, la interacción es fuerte y casi imprescindible. En efecto, identificada una necesidad social o humana, se inducen esfuerzos de investigación y búsqueda de respuestas, como puede ser actualmente la investigación para encontrar un medicamento eficaz para curar el cáncer o el sida; o bien, para encontrar uso o aplicación interesante a más de uno de nuestros variados recursos naturales. Por otro lado, la ciencia tiene su dinámica propia de progreso o de avance y (además es estimulada por requerimientos sociales) busca respuestas en forma permanente, y de tiempo en tiempo ofrece resultados que pueden ser introducidos en la producción corriente.

Ahora bien, la búsqueda en la vía de la innovación no es fácil. Es un camino largo y de duración impredecible. Es costoso por el tiempo que toma y por los materiales y equipos que compromete y, es finalmente riesgoso pues quien consagra tiempo y recursos no está al abrigo de que otro agente, en una búsqueda parecida, obtenga resultados útiles antes y así lo deje fuera del mercado. Costos, plazos y riesgos, por otra parte, serán llevaderos o paralizantes en la medida en que el marco macroeconómico y el institucional en los que se desempeñan las empresas, sean estimulantes, es decir, exigentes pero estables.

Innovación y necesidades sociales

La innovación no ocurre por accidente. No es algo casual ni puramente voluntario, sino más bien el resultado de una atención permanente a los requerimientos de una mejor producción y del mejor servicio a la sociedad. Por eso, a la necesidad de experimentar e investigar, se une la de estar atento a las necesidades sociales.

La innovación es un hecho en la esfera de la acción. Se innova en la producción, en la organización social, en el funcionamiento de los mercados, es decir que los aspectos nuevos son introducidos por voluntades eficientes que se orientan a aspectos precisos.

Las novedades que referimos no se identifican necesariamente con el invento o con el descubrimiento, el primero dependiente de la genialidad e incluso de la buena fortuna; y el segundo, producto del esfuerzo metódico, sistemático y riguroso del científico. Sin embargo, los logros de la invención o del descubrimiento científico no se concretan necesaria ni inmediatamente en cambios en la producción ni en la gestión social. Son frutos de la inteligencia humana, siempre valiosos, si no indispensables.

Las novedades identificadas con la innovación no excluyen la genialidad ni los nuevos conocimientos, los utilizan, pero lo esencial en este caso es que con bagaje enteramente propio, o bien utilizando logros o contribuciones de otros, son introducidas en forma permanente en el aparato productivo y para ello se afronta una eventual resistencia del medio que puede sentirse agredido por una producción que por precios o calidad tiende a



desplazarlo. La mayor eficiencia alcanzada es fruto de la voluntad humana, la iniciativa y la perseverancia de empresarios y de líderes sociales.

Más aun, pasada la etapa de innovaciones relativamente fáciles, basadas en la intuición, la innovación depende actualmente mucho más de los avances científicos y de la existencia de agentes dinámicos capaces de captarlos y de concebir las posibles modificaciones, así como de percibir los reales requerimientos sociales.

Por eso, en el análisis de los procesos de innovación se emplean las hipótesis que antes hemos señalado y que delimitan las influencias y caracterizan la aparición de innovaciones.

El Desarrollo exige y supone novedades para hacer posible sus objetivos. No se trata de una simple prolongación de lo que ya está en marcha. Es necesario innovar en todo orden de cosas y para ello es urgente que se estimule la actividad innovadora, que se reconozca efectivamente el valor de diversas iniciativas y que no se las penalice en nombre de la seguridad e incluso, a veces, en nombre de valores o de intereses mal comprendidos.

Bibliografía

Arocena, Rodrigo y Sutz, Judith. Subdesarrollo e Innovación. Navegando contra el viento. Madrid: Cambridge University Press – Organización de Estados Iberoamericanos, 2003. 230 pg.

Katz, Jorge. Reformas Estructurales, Productividad y Conducta Tecnológica en América Latina. Santiago: CEPAL, 2000. 223 pg.

Vega Centeno, Máximo. El desarrollo esquivo: intentos y logros parciales de transformaciones económicas y tecnológicas en el Perú (1970-2000) Lima: PUCP Fondo Editorial, 2003. 284 pg.